

TÚ Y YO SABEMOS

Marta de Arévalo¹

Tú y yo sabemos
que no conviven el lobo y la paloma

Y que necesitan
la tórtola nidos
y la bestia feroz
selva de gacelas
donde hundir su instinto.

Que al ángel no le importa
nuestro miedo y muerte
ni luz en faisanes
ni sombra en volcán.
¡Nada le estremece !

Tú y yo sabemos
que en tierra de lobos todos se hace garra.

Que no se da tregua
al ave que canta
ni a flor que se atreve
ni a balido tierno
ni a fiera encelada.

Y que no conviene
simiente de almendro
ni fuente de leche
ni mujer de pan
ni varón de beso.

Tú y yo sabemos
que David estaba loco en trinos de arpa.

Y que nadie vuelve
a vivir el tiempo
en la real terraza
y los dioses mientes
aromas de incienso.

Que aquí no hay profeta
que perdone crimen

ni redima “en nombre”
ni unja de óleo y miel
la garra del tigre.

Tú y yo sabemos
que en tierra de lobos es amarga el agua.

Y que siempre vence
la sierpe al cabrito
la nieve a la yema
el polvo a nuestro hueso
y el sol a nuestro grito.

Que no se permite
nombrar al Espíritu
reinar con piedad
padecer estrella
o violar egoísmo.

Tú yo sabemos
en que tierra de lobos
no se ama
no se ama
no se ama.

¹ *Escritora uruguaya.*
De su libro: “Abran todas las puertas” (1988).
e-mail: mfdearevalo@hotmail.com